

Diálogo en el intermedio

—Oi pi, Pepe!
—¿Qué hay Ladislao? Hacía días que no te veía.

—Estuve en Barcelona a ver eso del Cinemascope.

—¿Y qué? ¿Resulta el nuevo sistema?

—Como no puedes imaginarte. Es, hasta ahora, lo que más exacta sensación ha dado de estar literalmente inmerso en la pantalla haciendo vida común con los actores de la película.

—¿Es también, cosa de relieve?

—Sí. Pero lo que más relieve tiene es el sonido. Más de una vez mi vecina de butaca me miró agradecida creyendo que era yo quien le hablaba.

—¿Y la película?

—Estaba bien. Desde luego que no de tanta calidad como para aconsejar que la ponga en escena la Romea, pero gustó. El Sr. Recolons que también estaba allí, salió entusiasmado. Si pudiéramos ordeñar unas cuantas semanas más —se decía— los buscadores de fama, montaba el Cinemascope en el Victoria.

—Así, pues, todavía podemos mantener esperanzas.

—¡Claro! La esperanza es lo último que se pierde. Dígalo si no el Guixols, que en el segundo episodio de su drama en el sacódromo del Pueblo Nuevo arrancó una imprevisible victoria a las mismas barbas de un Júpiter que había puesto a contribución lo mejorcito de sus rayos y centellas.

—La suerte, que esos veinte minutos no tuvieron que jugarse en Figueras.

—¿Por qué?

—Porque últimamente parece que los guixolenses no tienen suerte en el Ampurdán. Ahí tienes a los cesteros —vencedores en Gerona— que después de un brillante partido tuvieron que sucumbir por la casi-mínima. Y no te digo nada de la expedición de los ajedrecistas que en plenas ferias recibieron del carpon sin conseguir salvar un solo tablero.

—Cierto. Yo esperaba que el Sr. Algans por lo menos, que es hombre de teatro habría tenido tablas.

—Pues ni así. Todos murieron con las botas puestas. Por eso me estremece pensar lo que puede suceder cuando el grupo de A. C. vaya allí con su «Final de Campionat».

—¡Ah! Pero ¿Es que van a ir?

—Sí. Y ello sin contar que están trabajando activamente en la nueva velada que para primeros de julio piensan dar en su local del Paseo del Mar.

—¿Qué obra pondrán?

—No se sabe todavía. Se había hablado de «El Verdugo de Sevilla» e incluso de «Corpus»...

—Pero estas son obras de mucho personal.

—No importa. Ellos ya saben que pueden contar siempre con la gente de la Romea la cual no tiene nunca un no, cuando del grupo de A. C. se trata. Por cierto que la Romea estos días debe estar ensayando ya el «Dn. Gonzalo» de que me hablaste la semana pasada, no?

—No se. La verdad es que se me ha es-

tropeado el hilo directo que me tenía en contacto con aquella sociedad. Pero creo que están haciendo trámites para llevar «La cura d'amor» por los pueblos de la provincia.

—Les auguro un éxito. Es una obra que en todas cuantas partes se ha hecho ha cosechado aplausos.

—¡Cómo! ¿Pero es que esta obra...?

—Es la más representada entre las formaciones amateurs. Últimamente la han puesto en escena en el Casal Català de Buenos Aires, en el Centro de Sabadell, en el Club Helena, en la Hermandad Barcelonesa, en el Ateneo Samboyano, en el Centro Moral de San Martín, en el Centro Parroquial de Mollet...

—¡Bufa!

Ladislao

Aguas carbónicas

La Mascota

Barbería BASART

Transportes J. VIDAL

Carga y Encoargos para BARCELONA

PASTELERIA

La Vienesas

Hostal de La Gavina

Fábrica de GASEOSAS y SIFONES

CERVERA Cerveza DAMM

J. A. R.

Materiales para la construcción

SAN PEDRO, 17 TELEFONO 7

GARAJE CENTRAL

Novedades GRAU

Rutlla, 19 - Teléfono 226

O. CASELLAS

PINTURA - DECORACIÓN

ficción y realidad

LO QUE NO VEMOS

Me permito transcribir para el lector, de un estudio recogido en los valiosos cuadernos de cinema publicados por Roger Manvell y R. K. Neilson Baxter, algo de lo que se ha comentado por esos mundos de Dios como buen cinema y que aquí no hemos visto, y al decir aquí entiéndase en España, que no exclusivamente en San Feliu, donde, por fortuna, no dejamos de ver lo más representativo de los films que llegan.

La publicación a que se aludió arriba recomienda, por ejemplo: «Intruso en el polvo», según la gran novela de William Faulkner, y dirigida por Clarence Brown, un viejo maestro. Recomienda, asimismo «La línea divisoria», dirección de Joseph Losey. «El Zoo de Cristal», dirección Irving Rapper; «En un lugar desierto», según Nicholas Ray. «Todos los hombres de Rey», de Robert Rossen. «Los Hombres» de Fred Zinneman. «Los toros Bravos», de Robert Rossen, entre la producción norteamericana, solamente. Todas ellas son obras de 1951. Cuando la seriedad de los autores británicos antes citados se permite recomendar estas cintas es que se salen de lo común. Para 1952, y citándonos al cine yanqui, Manvell y Neilson Baxter citan «El halcón maltés», de John Huston, «El punto de rotura», de Michael Curtiz. «Un paseo bajo el sol», de Lewis Milestone, «La divisa del valor», de John Huston. «Un As en dificultades», de Billy Wilder, «Amenaza de tormenta», de Stuart Heisler. «Catorce horas», de Henry Hathaway... Los títulos vienen dados en traducción fiel y directa, y puede que, si son presentados en España, lo sean bajo otro título, el de distribución.

Yo no me atrevería a afirmar que todos los citados films sean obras maestras del cine pero, desde luego deben de ser películas bien dignas de verse. Sin embargo, la peregrina organización de la distribución en España hace que no veamos estas películas. Algunas de ellas no llegarán jamás a nuestras pantallas. Otras serán proyectadas con mucho retraso.

No se trata de extendernos ahora sobre los films de producción no americana y que los autores de referencia citan también como destacables en solos esos dos años de 1951 y 1952. La producción europea ha aumentado su tono en los últimos años, gracias al impulso italiano, principalmente. El mismo fenómeno de la falta que se echa de ver de algunos films americanos cuando menos destacables, prodúcese en cuanto a la producción europea se refiere. Andamos muy escasos de películas francesas, por acá. Y no vemos todas las buenas italianas, aunque con Italia estamos en mejores términos. ¿Alguien de Vds. podría darme información de destacados films italianos como «Sin paz en los olivos» o de «El Lobo de la Sila», de De Sanctis y de Duilio Colletti, respectivamente? O de «La Magneto», de Charles Freny y «Una oportunidad en la vida», de Bernard Miles, entre la producción británica? Y de «Paradero desconocido», de J-P. Le Chanois, o de «Recuerdos perdidos», de Christian-Jaque, entre la francesa?

J. Vallverdú A.